

Ministerio en Galilea—Mucho Perdón, Mucho Amor (invierno 31/32)

Lucas 7:36–50

36 Uno de los Fariseos pidió a Jesús que comiera con él; y entrando Él en la casa del Fariseo, se sentó *a la mesa*.
 37 Había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado *a la mesa* en casa del Fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;
 38 y poniéndose detrás *de Él* a Sus pies, llorando, comenzó a regar Sus pies con lágrimas y *los* secaba con los cabellos de su cabeza, besaba Sus pies y *los* ungía con el perfume.
 39 Pero al ver *esto* el Fariseo que Lo había invitado, dijo para sí: “Si Este fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que Lo está tocando, que es una pecadora.”
 40 Y Jesús le dijo: “Simón, tengo algo que decirte.” “Di, Maestro,” le contestó.
 41 “Cierta prestamista tenía dos deudores; uno *le* debía 500 denarios (salario de 500 días) y el otro cincuenta;
 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, lo amará más?”
 43 “Supongo que aquél a quien le perdonó más,” respondió Simón. Y Jesús le dijo: “Has juzgado correctamente.”
 44 Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: “¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no Me diste agua para Mis pies, pero ella ha regado Mis pies con sus lágrimas y *los* ha secado con sus cabellos.
 45 No Me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar Mis pies.
 46 No ungiste Mi cabeza con aceite, pero ella ungió Mis pies con perfume.
 47 Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama.”
 48 Entonces Jesús le dijo a la mujer: “Tus pecados han sido perdonados.”
 49 Los que estaban sentados *a la mesa* con Él comenzaron a decir entre sí: “¿Quién es Este que hasta perdona pecados?”
 50 Pero Jesús dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, vete en paz.”

Ministerio en Galilea—Mujeres que Servían a Jesús (invierno 31/32)

Lucas 8:1–3

1 Poco después, Jesús comenzó a recorrer las ciudades y aldeas, proclamando y anunciando las buenas nuevas (el evangelio) del reino de Dios. Con Él *iban* los doce *discípulos*,
 2 y *también* algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios;
 3 Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes (Antipas); Susana y muchas otras que de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de ellos.

Ministerio en Galilea—Una Acusación Blasfema (invierno 31/32)

Mateo 12:22–37

Marcos 3:20–30

22 Entonces trajeron a Jesús un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.
 23 Todas las multitudes estaban asombradas, y decían: “¿Acaso no es éste el Hijo de David?” [v. [2 S 7:12–16](#); [1 Cr 17:11–14](#)]
 24 Pero cuando los Fariseos *lo* oyeron, dijeron: “Este no expulsa los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios.”
 25 Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo:
 “Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie.
 26 Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo puede entonces mantenerse en pie su reino?”

20 Jesús llegó a una casa, y la multitud se juntó de nuevo, a tal punto que ellos ni siquiera podían comer.
 21 Cuando Sus parientes oyeron *esto*, fueron para hacerse cargo de Él, porque decían: “Está fuera de sí.”
 22 Y los escribas que habían descendido de Jerusalén decían: “Tiene a Beelzebú; y expulsa los demonios por medio del príncipe de los demonios.”
 23 Llamándolos junto a Él, Jesús les hablaba en parábolas:
 “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?
 24 Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede perdurar.
 25 Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer.
 26 Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

<p>27 Y si Yo expulsé los demonios por Beelzebú, ¿por quién <i>los</i> expulsan los hijos de ustedes? Por tanto, ellos serán sus jueces.</p> <p>28 Pero si Yo expulsé los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a ustedes.</p> <p>29 ¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un <i>hombre</i> fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa.</p> <p>30 El que no está a favor Mío, está contra Mí; y el que no recoge a Mi lado, desparrama.</p> <p>31 “Por eso les digo, que todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres,</p> <p>pero la blasfemia contra el Espíritu (Santo) no será perdonada.</p> <p>32 Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.</p> <p>33 “O hagan ustedes bueno el árbol y bueno su fruto, o hagan malo el árbol y malo su fruto; porque por el fruto se conoce el árbol.</p> <p>34 ¡Camada de víboras! ¿Cómo pueden hablar cosas buenas siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.</p> <p>35 El hombre bueno de <i>su</i> buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo de <i>su</i> mal tesoro saca cosas malas.</p> <p>36 Pero Yo les digo que de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.</p> <p>37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”</p>	<p>27 Pero nadie puede entrar en la casa de un <i>hombre</i> fuerte y saquear sus bienes si primero no lo ata; entonces podrá saquear su casa.</p> <p>28 En verdad les digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias con que blasfemen,</p> <p>29 pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que es culpable de pecado eterno.”</p> <p>30 Porque decían: “Tiene un espíritu inmundo.”</p>
---	---

Ministerio en Galilea—Una Generación Perversa Demanda Señal (invierno 31/32)	
Mateo 12:38–45	
<p>38 Entonces algunos de los escribas y Fariseos dijeron a Jesús: “Maestro, queremos ver una señal (un milagro) de parte Tuya.”</p> <p>39 Pero Él respondió: “Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal (ningún milagro) se le dará, sino la señal de Jonás el profeta;</p> <p>40 porque como ESTUVO JONAS EN EL VIENTRE DEL MONSTRUO MARINO TRES DIAS Y TRES NOCHES, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. [v. Jon 1:17]</p> <p>41 Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y miren, algo más <i>grande</i> que Jonás está aquí. [v. Jon 3]</p> <p>42 La Reina del Sur se levantará con esta generación en el juicio y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y miren, algo más <i>grande</i> que Salomón está aquí. [v. 1 R 10:1–10; 2 Cr 9:1–12]</p> <p>43 “Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no <i>lo</i> halla.</p> <p>44 Entonces dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí’; y cuando llega, <i>la</i> encuentra desocupada, barrida y arreglada.</p> <p>45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.”</p>	

Ministerio en Galilea—La Familia Espiritual de Jesús (invierno 31/32)		
Mateo 12:46–50	Marcos 3:31–35	Lucas 8:19–21
<p>46 Mientras Jesús aún estaba hablando a la multitud,</p> <p>Su madre y Sus hermanos</p> <p>estaban afuera,</p> <p>deseando hablar con Él.</p>	<p>31 Entonces llegaron</p> <p>Su madre y Sus hermanos,</p> <p>y quedándose afuera,</p> <p>mandaron a llamar a Jesús.</p>	<p>19 Entonces</p> <p>la madre y los hermanos de Jesús llegaron a <i>donde</i> Él <i>estaba</i>, pero no podían acercarse a Él debido al gentío.</p>

<p>47 Y alguien Le dijo: “Tu madre y Tus hermanos están afuera y Te quieren hablar.” 48 Pero Jesús respondió al que Le informó: “¿Quién es Mi madre, y quiénes son Mis hermanos?” 49 Y extendiendo la mano hacia Sus discípulos, dijo: “¡Miren, aquí <i>están</i> Mi madre y Mis hermanos! 50 Porque cualquiera que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos, ése es Mi hermano y Mi hermana y Mi madre.”</p>	<p>32 Y había una multitud sentada alrededor de Él, y Le dijeron: “Tu madre y Tus hermanos están afuera y Te buscan.” 33 “¿Quiénes son Mi madre y Mis hermanos?” les dijo Jesús. 34 Y mirando a los que estaban sentados en círculo alrededor de Él, dijo: “Aquí están Mi madre y Mis hermanos. 35 <i>Porque</i> cualquiera que hace la voluntad de Dios, ése es Mi hermano, y hermana y madre.”</p>	<p>20 “Tu madre y Tus hermanos están afuera y Te quieren ver,” Le avisaron. 21 Pero Él les respondió: “Mi madre y Mis hermanos son éstos que oyen la palabra de Dios y <i>la</i> hacen.”</p>
---	---	--

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>